

## Carlos Mezzadra

Ex Director de la EEA INTA Balcarce.  
Investigador en Genética Animal Cuantitativa

# La EEA INTA Balcarce y sus 75 años

La EEA Balcarce ha tenido una trayectoria muy particular, en donde innovación, vinculación tecnológica, captación de recursos, presencia territorial y socios estratégicos han sido aspectos cruciales.



La EEA Balcarce del INTA cumple en este año sus 75 años de vida, ya que existía desde antes de integrarse al INTA como Estación Experimental del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. En estas simples líneas trataré de transmitir mi vivencia de la trayectoria de una Estación Experimental que no sólo fue referente local o regional, sino que se constituyó en punto de referencia a nivel nacional e internacional por la calidad, seriedad y rigor de la tecnología e información científica generada. Trayectoria que tuve el honor de compartir en 37 de los 42 años que fui parte de esta querida institución, comenzando como becario, luego investigador de planta, Jefe de Grupo, Coordinador del Área de Producción Animal y finalmente Director de la EEA. Sería muy difícil para mí definir esta EEA con una sola palabra porque implicaría reducir la enorme perspectiva y diversidad de acción que tuvo desde sus inicios hasta hoy. Si bien comenzó como una EEA dedicada a papa y ganadería, rápidamente y por la iluminación de sus directivos y personal técnico en su momento ganó diversificación en su accionar hasta lo que se podría definir hoy como “mega

EEA”. Su exitosa asociación con la Facultad de Ciencias Agrarias constituyendo la Unidad Integrada Balcarce (UIB), fue crucial en su desarrollo. A lo largo de los años, la UIB fue consolidando su accionar en tres pilares fundamentales: investigación, extensión y enseñanza. Esto convirtió a la UIB en ejemplo a nivel internacional. Los resultados están a la vista. Me gustaría destacar algunos aspectos que me resultan fundamentales para describir lo que fue, es y seguirá sien-

do esta EEA. El primer aspecto a destacar es la capacidad que ha tenido históricamente para innovar. Claros ejemplos de ello, han sido el Servicio Diagnóstico Especializado de Producción Animal, que a través de residencias de veterinarios recién recibidos contribuyó a la resolución de casos en el medio a la vez que proveyó de una sólida formación a sus residentes; la obtención de organismos genéticamente modificados como Rosita ISA o papa editada



genéticamente; sólo por mencionar algunos. Otro punto que ha caracterizado a la EEA Balcarce ha sido su habilidad para captación de recursos extrapresupuestarios. Sea a través de obtención de subsidios a la investigación nacionales o internacionales o a través de estratégicas vinculaciones institucionales o con empresas, siempre ha mantenido un nivel de actividad importante, aún en épocas de “vacas flacas”. No puedo dejar de mencionar su sólida presencia territorial, su fuerte vinculación con el medio, a través de la extensión y comunicación mediante herramientas como Cambio Rural o Pro Huerta, y elementos comunicacionales de amplia llegada al sector. La EEA Balcarce ha tenido socios estratégicos. Además de la Facultad de Ciencias Agrarias ya mencionada, su Asociación Cooperadora, recientemente reconstituída, el Consejo Local Asesor, los Consejos de sus Agencias de Extensión, INTeA, el CONICET mediante la creación conjunta del IPADS, Instituto de Innovación para la Producción Agropecuaria y Desarrollo



Sostenible, han contribuido a una visión estratégica, transdisciplinaria y diversa y el aporte de soluciones inteligentes. Pero a lo largo de toda su trayectoria ha habido algo que ha sido decisivo en la EEA Balcarce: su

gente. Vaya mi más sincero homenaje a las generaciones de personas que con sus aportes lograron construir lo que Balcarce es hoy. Feliz aniversario!

